

ENSAYO SOBRE: LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES EN LA UNIVERSIDAD NUEVOS ENFOQUES

En los últimos años ha existido una creciente necesidad de diseñar la educación temprana, con la situación deseada de apuntar hacia un buen desempeño en las evaluaciones, tanto para la persona que presenta el examen, para saber lo que es, dónde se está, qué se está logrando, qué debería cambiarse y mejorar.

La evaluación es clave para la calidad educativa, en sí, la evaluación es un elemento esencial para el progreso humano, tiene esencia de constante competición, la evaluación es la herramienta que vela por la calidad del sistema educativo pero ¿qué es la evaluación educativa? Es la herramienta esencial para la mejora del sistema educativo y de nuestra propia acción, es algo connatural de cualquier actividad humana intencional. Hacer un diagnóstico es hacer una evaluación, la evaluación es análisis profundo de la realidad. Evaluación, decisión y acción son tres cosas que se hace en la actuación educativa. La evaluación posee 4 elementos claves, es sistemática, habla sobre la interpretación de evidencia, da juicios de valor y por último el fin de la evaluación.

Hoy por hoy en la educación se habla de un cambio de paradigma educativo que supone la formación por competencias y sus repercusiones en la evaluación para promover el aprendizaje y para constatar la calidad del mismo. La evaluación en la formación por competencias pasa por considerar que el objeto de la evaluación no son sólo los conocimientos adquiridos sino también las competencias desarrolladas por los estudiantes.

Según Tardif (2006) propone ver la evaluación de competencias como un planteamiento videográfico y no fotográfico. En efecto, no se trata tanto de emitir un juicio al final del trayecto como de seguir la progresión del desarrollo de competencias. En este sentido, la evaluación formativa que informa al estudiante sobre la progresión de su aprendizaje, es un elemento esencial de todo dispositivo de evaluación en una formación por competencias. Según Scallon (2000) La evaluación de competencias se basa en el acceso a fuentes múltiples y variadas de información con el fin de determinar si los estudiantes han alcanzado el nivel esperado de desarrollo de competencias, así como un grado suficiente de dominio de los recursos vinculados a cada competencia.

Hoy en pleno siglo XXI se plantean unos criterios básicos a tener en cuenta para la evaluación del desarrollo de competencias, así como un modelo de planificación. Se ofrecen estrategias evaluativas que hagan posible el desarrollo de competencias, tales como el feedback de calidad, la autoevaluación o la evaluación de compañeros, y estrategias evaluativas de las competencias.

También, se analiza el papel de las rúbricas para lograr una evaluación educativa de calidad y útil tanto para los estudiantes como para el profesorado.

Es evidente que en el campo de la evaluación educativa se ha producido un cambio fundamental en su marco conceptual. A primera vista podría parecer que se trata de un simple cambio tecnológico, sin embargo, esto no es así. El cambio es, ante todo cultural, ya que supone una visión diferente sobre la naturaleza del aprendizaje y del papel de la evaluación. En esta nueva concepción la evaluación se sitúa en el centro del proceso educativo y su uso se justifica en tanto en cuanto regula la calidad de los aprendizajes y, por ende, la calidad de la docencia universitaria.

Según Mateo (2006), se puede afirmar que las actividades evaluativas no son sino actividades educativas y la distinción entre unas y otras es puramente metodológica o académica, pero en ningún caso establece diferenciación por razón de su naturaleza.

En definitiva, el objetivo es articular coherentemente todos los elementos que conforman el currículum.